

## ARTICULOS ORIGINALES

### CIENCIAS DE LA SALUD

#### ENFERMERÍA

### INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA CONDUCTA AGRESIVA DE LOS ESCOLARES DE NIVEL SECUNDARIO DE LA I.E.P. "ABRAHAM VALDELOMAR" CARMEN ALTO, AYACUCHO 2019

**Celia B. Maúrtua Galván, Ruth M. Anaya Bonilla**

Unidad de Investigación e Innovación de Ciencias de la Salud

E-mail: Celia.maurtua@unsch.edu.pe

#### RESUMEN

El objetivo general de la investigación fue: Determinar cómo y en qué medida se relaciona la inteligencia emocional con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. "Abraham Valdelomar", Carmen Alto- Ayacucho 2019 El tipo de investigación fue aplicada de nivel correlacional, enfoque cuantitativo y diseño descriptivo de corte transversal, sobre una muestra de 120 escolares. Las técnicas de recolección de datos fueron la entrevista y los instrumentos, el test de inteligencia emocional y el cuestionario de agresividad validado por el Instituto Especializado de Salud Mental "Honorio Delgado – Hideyo Noguchi. Los resultados obtenidos del 100% de escolares el 52,6% (66) de escolares presentan una conducta agresiva y el 47,45 (54) no presenta rasgos de una conducta agresiva. Del total 100% (66) escolares que presentan conducta agresiva, el 65,1%(43) presentan un nivel bajo de inteligencia emocional, seguido de 28,8% (19) de nivel medio y solo el 6,1% (04) un nivel alto de inteligencia emocional. Los componente intrapersonal e interpersonal de la inteligencia emocional se relacionan significativamente con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario; porque a medida que desciende el nivel del componente intrapersonal e interpersonal de la Inteligencia emocional se incrementa la conducta agresiva ( $\square < 0.001$ ). Conclusión: la Inteligencia Emocional y la conducta agresiva son dependientes ( $p < 0.001$ ), estableciéndose un grado de relación media según el Coeficiente de Correlación de Spearman ( $r = 0.847$ ), lo que confirma la hipótesis propuesta: A medida que desciende el nivel de la inteligencia emocional, se incrementa la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. "Abraham Valdelomar", Carmen Alto- Ayacucho 2019.

Palabra clave. Inteligencia emocional y conducta agresiva.

### EMOTIONAL INTELLIGENCE AND ITS RELATION WITH THE AGGRESSIVE BEHAVIOR OF HIGH SCHOOL STUDENTS OF THE I.E.P. "ABRAHAM VALDELOMAR" CARMEN ALTO, AYACUCHO 2019

#### ABSTRACT

The general objective of the research was: determine how and what extent emotional intelligence is related to aggressive behavior of high school students of the I.E.P. "Abraham Valdelomar", Carmen Alto- Ayacucho 2019. The type of research was applied with correlational level, quantitative approach and descriptive cross-sectional design, on a sample of 120 schoolchildren. The data collection techniques were the interview and the instruments, the emotional intelligence test and the aggressiveness questionnaire validated by the Specialized Institute of Mental Health "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi. The results obtained from 100% of schoolchildren, 52.6% (66) of schoolchildren, present aggressive behavior and 47.45 (54) do not present evidence of aggressive behavior. Of the total 100% (66) schoolchildren who present aggressive behavior, 65.1% (43) present a low level of emotional intelligence, followed by 28.8% (19) of medium level and only 6.1% (04) a high level of emotional intelligence. The intrapersonal and interpersonal components of emotional intelligence are significantly related to the aggressive behavior of high school students; because as the level of the intrapersonal and interpersonal component of emotional intelligence decreases, aggressive behavior increases ( $\square < 0.001$ ). Conclusion: Emotional intelligence and aggressive behavior are dependent ( $p < 0.001$ ), establishing a degree of media relationship according to the Spearman Correlation Coefficient ( $r = 0.847$ ), which confirms the proposed hypothesis: As the level decreases of emotional intelligence, aggressive behavior of high school students of the IEP "Abraham Valdelomar", Carmen Alto- Ayacucho 2019 increases.

Keywords: Emotional intelligence and aggressive behavior.

## INTRODUCCIÓN

El escaso desarrollo de la inteligencia emocional está asociado a conductas disruptivas en la etapa escolar. Las personas con bajos niveles de inteligencia emocional presentan niveles elevados de impulsividad y peores habilidades interpersonales y sociales, lo que cual favorece el desarrollo de diversos comportamientos antisociales (Extremera, 2004).

“En el país, el descuido de la educación en el campo socio afectivo (emocional) de los escolares es alarmante” (Pariona, 2015, p.30). Muestra de esta afirmación es la problemática de la violencia escolar en estrecha relación con el escaso control de las emociones negativas.

Es deber y necesidad de los maestros y demás personas que conforman la comunidad educativa poner en marcha mecanismos que faciliten la detección, evaluación y estructuración de estrategias educativas que promuevan un clima escolar no conflictivo. Y además eviten en la medida de lo posible el deterioro personal, académico y social en el que con frecuencia los alumnos que padecen alteraciones del comportamiento se ven inmersos (Giménez, 2011).

En la región Ayacucho, las consecuencias del escaso control de emociones devela un panorama similar. Pariona (2015, pp.43-47) entre escolares de la institución educativa pública “9 de Diciembre”, muestra bajos niveles de habilidades sociales en el 76,7% del grupo control y 66,7% del experimental (en la evaluación inicial). Igualmente, Vera (2015, p.53) en la misma institución educativa identificó una baja capacidad para la resolución de conflictos en el 16,7% de adolescentes del grupo control y 6,7% del experimental, situaciones que alteraban la convivencia escolar. En ambos casos, podría atribuirse como causa al escaso control de las emociones que incrementa el riesgo de conflictividad interpersonal en la escuela, que de persistir en el corto o mediano plazo pueden desencadenar problemas de mayor violencia escolar.

En el presente estudio nos centraremos en el factor inteligencia emocional y su relación con la conducta agresivas de los escolares de nivel secundario de la Institución Educativa Pública “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019, del nivel secundario; debido a que durante las intervenciones de Responsabilidad Social de la Escuela Profesional de Enfermería de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, se han observado, estilos de comportamiento pasivas y agresivas, déficit capacidad en la toma de decisiones, de control de emociones, relaciones interpersonales no eficaces, específicamente en entre compañeros de aula, conductas que trasgreden las normas de comportamiento social entre pares: empujones, golpes con objetos, apropiación de bienes personales, entre otros. Al interactuar con algunos docentes del plantel, mencionaba que con frecuencia se suscitan este tipo de problemas; probablemente debido al escaso desarrollo de la inteligencia emocional que impide resolver adecuadamente los conflictos y canalizar eficazmente sus emociones, situación que despertó el interés de investigar:

“Inteligencia emocional y su relación con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019”.

### Planteamiento del Problema:

¿Cómo y en qué medida se relaciona la inteligencia emocional con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho 2019?

### Objetivos

#### Objetivo general

Determinar cómo y en qué medida se relaciona la inteligencia emocional con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho 2019

#### Objetivos específicos

- a. Relacionar el nivel de inteligencia emocional con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar.
- b. Relacionar el nivel del componente intrapersonal de la inteligencia emocional (autoconocimiento emocional, control emocional, auto motivación) con la conducta agresiva de los escolares de escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho.

- c. Relacionar el nivel del componente interpersonal de la inteligencia emocional (reconocimiento de las emociones ajenas y relaciones interpersonales) con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”.

La presente investigación se justifica en la necesidad de diagnosticar, conocer y tener información empírica sobre la inteligencia emocional y la conducta agresiva de los escolares, que permita a las autoridades educativas y locales, implementar programas de desarrollo de la inteligencia emocional que permita mejorar la gestión de las emociones de manera inteligente, el cual, es imprescindible en el actuar cotidiano en las diferentes etapas de la vida, porque permitirá el establecimiento de relaciones interpersonales eficaces y duraderas, y promover entornos saludables de convivencia pacífica y democrática.

El tipo de investigación fue aplicada de nivel correlacional, enfoque cuantitativo y diseño descriptivo de corte transversal. Las técnicas de recolección de datos fue la entrevista y los instrumentos, el test de inteligencia emocional y el cuestionario de agresividad validado por el Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”.

Los resultados de la investigación nos muestran que el 52,6% (66) de escolares presentan una conducta agresiva y el 47,45 (54) no presenta rasgos de una conducta agresiva. Del total 100% (66) escolares que presentan conducta agresiva, el 65,1%(43) presentan un nivel bajo de inteligencia emocional, seguido de 28,8% (19) de nivel medio y solo el 6,1% (04) un nivel alto de inteligencia emocional. Los componente intrapersonal e interpersonal de la inteligencia emocional se relacionan significativamente con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho; porque a medida que desciende el nivel del componente intrapersonal e interpersonal de la Inteligencia emocional se incrementa la conducta agresiva ( $p < 0.001$ ).

Conclusión la Inteligencia Emocional y la conducta agresiva son dependientes ( $p < 0.001$ ), estableciéndose un grado de relación media según el Coeficiente de Correlación de Spearman ( $r = 0.847$ ), lo que confirma la hipótesis propuesta: A medida que desciende el nivel de la inteligencia emocional, se incrementa la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho 2019.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El Tipo de investigación fue aplicada de nivel correlacional, enfoque cuantitativo, diseño descriptivo de corte transversal, en relación con hechos fue prospectivo y teniendo en cuenta el control sobre los factores de estudio es No experimental. La población estuvo conformada por 530 escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho y la muestra constituido por 120 escolares. La técnica de recolección de datos fue la entrevista y los instrumentos, el test de inteligencia emocional y el cuestionario de agresividad validado por el Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. Se ha probado la fiabilidad de medida del instrumento completo aplicada a una muestra piloto de 10, hallando un Coeficiente Alpha de Cronbach de 0,955 y la validez a través del Coeficiente de Correlación “r” de Pearson, que permitió determinar la variabilidad de las respuestas en cada uno de los ítems, obteniendo correlaciones mayores que 0,20. Previa verificación de la base de datos, estas fueron procesadas con el Software Estadístico IBM-SPSS versión 23,0; esta aplicación permitió la elaboración de las tablas con distribución absoluta y relativa simple. El estadígrafo de contraste de hipótesis fue la Correlación de Spearman, al 95% de nivel de confianza.

## RESULTADOS

**Tabla 1.** Nivel de inteligencia emocional y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019.

Nivel de Inteligencia Emocional	Conducta Agresiva			
	Si		No	
	Nº	%	Nº	%
Alto	04	6.1	17	31.5
Medio	19	28.8	29	53.7
Bajo	43	65.1	08	14.8
Total	66	100.00	54	100.00

Fuente: Cuestionario de agresión y test de inteligencia emocional aplicado a escolares.

$$r = 0.847 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares de nivel secundario, el 52,6% (66) presentan una conducta agresiva y el 47,45 (54) no presenta rasgos de una conducta agresiva. Del total 100% (66) escolares que presentan conducta agresiva, el 65,1% (43) presentan un nivel bajo de inteligencia emocional, seguido de 28,8% (19) de nivel medio y solo el 6,1% (04) con nivel alto de inteligencia emocional. Por otro lado, del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el 31,5% (17) presentan un nivel alto de inteligencia emocional, seguido de 53,7% (29) de nivel medio y el 14,8% (08) un nivel bajo de inteligencia emocional.

**Tabla 2.** Autoconocimiento emocional y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019.

Autoconocimiento Emocional	N°	Conducta Agresiva		
		Si %	No N°	%
Alto	06	9.0	15	27.8
Medio	15	22.8	33	61.1
Bajo	45	68.2	06	11.1
Total	66	100.00	54	100.00

Fuente: Test de Inteligencia Emocional y cuestionario de agresión aplicado a escolares

$$\chi_c^2 = 29.73 \quad \chi_r^2 = 5.99 \quad gl = 2 \quad r = 0.583 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares, el 55% (66) escolares presentan una conducta agresiva, siendo éste la población de estudio que equivale al 100%; de los cuales el 68,2% de escolares un nivel de autoconocimiento emocional bajo, seguido del 22,8% de nivel promedio y solo el 9% (06) con un nivel alto de autoconocimiento emocional.

**Tabla 3.** Autocontrol emocional y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019.

Autocontrol Emocional	N°	Conducta Agresiva		
		Si %	No N°	%
Alto	04	6.1	17	31.5
Promedio	18	27.2	30	55.5
Bajo	44	66.7	07	13.0
Total	66	100.00	54	100.00

Fuente: Test de Inteligencia Emocional y cuestionario de agresión aplicado a escolares.

$$\chi_c^2 = 29.73 \quad \chi_r^2 = 5.99 \quad gl = 2 \quad r = 0.773 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares, el 55% (66) escolares presentan una conducta agresiva, siendo éste la población de estudio que equivale al 100%; de los cuales el 66,7% de escolares un nivel bajo de autocontrol emocional, seguido del 27,2% de nivel promedio y solo el 6,1% (04) con un nivel alto de autocontrol emocional.

**Tabla 4.** Automotivación y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019

Automotivación	N°	Conducta Agresiva		
		Si %	No N°	%
Alto	07	10.6	14	25.9
Promedio	29	43.9	19	35.3
Bajo	30	45.5	21	38.8
Total	66	100.00	54	100.00

Fuente: Test de Inteligencia Emocional y cuestionario de agresión aplicado a escolares.

$$\chi_c^2 = 33.89 \quad \chi_r^2 = 9.49 \quad gl = 04 \quad r = 0.800 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares, el 55% (66) escolares presentan una conducta agresiva, siendo éste la población de estudio que equivale al 100%; de los cuales el 45,5% de escolares presentan un nivel bajo de automotivación, seguido del 43,9% de nivel promedio y el 10,6% (07) con un nivel alto de automotivación.

**Tabla 5.** Reconocimiento de emociones ajenas y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019.

Reconocimiento de Emociones Ajenas	N°	Conducta Agresiva		N°	%
		Si	No		
Alto	06	9.1	15	27.8	
Promedio	19	28.8	29	53.7	
Bajo	41	66.7	10	18.5	
Total	66	100.00	54	100.00	

Fuente: Test de Inteligencia Emocional y cuestionario de agresión aplicado a escolares.

$$\chi^2_c = 58.16 \quad \chi^2_t = 9.49 \quad Gl= 04 \quad r= 0.708 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares, el 55% (66) escolares presentan una conducta agresiva, siendo éste la población de estudio que equivale al 100%; de los cuales el 66,7% de escolares presentan un nivel bajo de reconocimiento de emociones ajenas, seguido del 28,8% de nivel promedio y solo el 9,1% (06) con un nivel alto de reconocimiento de emociones ajenas.

**Tabla 6.** Habilidad para las relaciones interpersonales y conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019.

Habilidad para las Relaciones Interpersonales	N°	Conducta Agresiva		N°	%
		Si	No		
Alto	07	10.6	14	25.9	
Promedio	17	25.8	31	57.5	
Bajo	42	63.6	09	16.6	
Total	66	100.00	54	100.00	

Fuente: Test de Inteligencia Emocional y cuestionario de agresión aplicado a escolares.

$$\chi^2_c = 58.16 \quad \chi^2_t = 9.49 \quad Gl= 04 \quad r= 0.710 \quad p < 0.001$$

Del total 100% (120) escolares, el 55% (66) escolares presentan una conducta agresiva, siendo éste la población de estudio que equivale al 100%; de los cuales el 63,6% (42) de escolares presentan un nivel bajo de habilidades para las relaciones interpersonales, seguido del 25,8% (17) de nivel promedio y solo el 10,6% (07) poseen un nivel alto de habilidades para las relaciones interpersonales.

## DISCUSIÓN

Ugarriza (2001, p. 13) cita a BarOn (1997), quien sostuvo que la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales, que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y afrontar las demandas y presiones del medio ambiente.

Por otro lado, BarOn (1997), sostiene que la inteligencia emocional hace referencia al conjunto de recursos emocionales intra e interpersonales que modelan la capacidad de adaptación para afrontar con éxito las demandas y presiones del entorno social.

La agresión, constituye un comportamiento específico reactivo frente a situaciones concretas, la agresividad es una disposición a actuar en distintas situaciones, atacando física o verbalmente a otro, o a ofender de un modo intencional (Carrasco Ortiz & González Calderón, 2006).

La escuela como agente de socialización; la escuela no solo se enfoca en desarrollar conocimientos, sino que contribuye a la formación integral del estudiante, esta formación integral incluye el brindarle pautas de

comportamiento, para mantener convivencia armoniosa con los demás. Además, los comportamientos interpersonales adecuados se consideran requisitos imprescindibles para una buena adaptación a la vida. La escuela constituye pues, uno de los entornos más relevantes para el desarrollo social de los niños y, por tanto, para potenciar y enseñarlas el control de las emociones, así como reconocer las emociones ajenas (Flores, 2014, pp.4)

Estos conceptos planteados son los que orientan la presente investigación, bajo el título: Inteligencia Emocional y su relación con la Conducta Agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019, investigación que se concretó con el objetivo de determinar cómo y en qué medida se relaciona la inteligencia emocional con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto-Ayacucho.

En relación a los resultados obtenidos respecto a la conducta agresiva nos muestra que del 100% (120), el porcentaje mayoritario que equivale al 52.63% (66) de escolares presenta conducta agresiva.

Estos resultados nos evidencian lo planteado por: Bandura, Albert, (2006) quien manifiesta que, para poder actuar sobre la agresividad, se necesita un modelo o teoría a seguir, este será la teoría del aprendizaje social. Habitualmente cuando un niño emite una conducta agresiva es porque reacciona ante un conflicto. Dicho conflicto puede resultar de: Problemas de relación social con otros niños o con los mayores, respecto de satisfacer los deseos del propio niño; o problemas con los adultos surgidos por no querer cumplir las órdenes que éstos le imponen

Los datos obtenidos, coinciden con el trabajo realizado por Castañeda, y Montes, (2009) en la tesis “conducta agresiva y perfil psicosocial de escolares de cuarto a sexto grado. U.E.B.E. Juan Bautista Farreras, en la que se concluye que los hallazgos mostraron conducta agresiva en 43 de los niños entrevistados con una mayor frecuencia (58%) en el sexo masculino.

En nuestra opinión, concluimos que los niños imitan a sus familiares o héroes televisivos, y expresan sus emociones negativas con golpes y ofensas hacia los otros. La familia y la escuela juegan un rol muy importante en la formación futura del nuevo ciudadano, por lo que se deben establecer, las responsabilidades y una comunicación abierta entre escuela-familia, facilitando la socialización de las personas según el ciclo vital pertinente.

Por otro lado, en relación a los resultados obtenidos respecto a la inteligencia emocional nos muestra que del 100% (120) de escolares, el 42,50% (51) de escolares muestran un nivel de inteligencia emocional bajo y el 40,00% (48) de escolares muestran un nivel de inteligencia emocional medio. De los resultados obtenidos se deduce que el porcentaje mayoritario de escolares muestran un nivel de inteligencia emocional entre baja y medio.

En el año 1997, la anunciaban como “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey 1997:123).

Cuando se habla de percepción se refiere al grado en el que las personas son capaces de identificar sus emociones, así como sus estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que de estas se derivan. Además de percibir los estados emocionales en los demás, en los objetos, los colores y diseños a través del lenguaje, el comportamiento, el sonido o la apariencia. A su vez este primer nivel básico, abarca la capacidad de expresa las emociones y sentimientos percibidos en uno mismo y en los demás, así como las necesidades adheridas a estos, de forma correcta y en el momento adecuado. Así como también, la facultad para reconocer la sinceridad de las emociones expresadas por los demás.

Todo proceso educativo, se orienta a promover el desarrollo integral de las personas, e intenta potenciar todo tipo de capacidades, no sólo las cognitivas o intelectuales, sino también las que hacen referencia a la inserción social, al equilibrio personal o afectivo y a las relaciones interpersonales (Flores, 2014, p.27)

Los resultados nos evidencian lo respaldado por Valencia, G. (2016) en la investigación: Inteligencia emocional en alumnos del colegio Byron, diciembre 2016. Cuyos resultados fueron: el 40% de los alumnos evaluados presenta un nivel de inteligencia emocional bajo, el 30% un nivel de inteligencia emocional normal, el 21% un nivel alto, el 8% un nivel muy alto y finalmente solo un 1% obtuvo un nivel de inteligencia emocional muy bajo. En base a estos resultados, se concluye que la mayoría de los alumnos del Colegio Byron presentan un nivel de Inteligencia Emocional bajo.

El desarrollo de la inteligencia emocional está muy ligado a la educación de los sentimientos, no a reprimirlas sino, a saber canalizarlas adecuadamente, en tal sentido la escuela debería promover situaciones que posibiliten el desarrollo de la sensibilidad y el carácter de los alumnos, es decir buscar un aprendizaje socioemocional, sobre la base de que en el quehacer educativo se involucre tanto el ser físico como el mental, el afectivo y el social, en un todo, porque no somos “partes”, somos seres holísticos.

Estos datos obtenidos, nos permiten manifestar que es necesario contar con un programa de desarrollo de las habilidades emocionales para aquellos alumnos que presentan niveles bajos de inteligencia emocional.

Así mismo, en relación al autoconocimiento emocional se observa que del 100% (66) de escolares presentan conducta agresiva, el 68,2% (45) escolares tienen un autoconocimiento emocional bajo, mientras que del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el mayor porcentaje 61,1% tienen un autoconocimiento emocional promedio, seguido de 27,8% (15) escolares con autoconocimiento emocional alto.

Es pertinente considerar que, el autoconocimiento emocional, es reconocer un sentimiento mientras éste se presenta, es la clave de la Inteligencia Emocional. La falta de habilidad para reconocer nuestros propios sentimientos nos deja a merced de nuestras emociones. Las personas con esta habilidad consiguen conducir mejor sus vidas. Goleman (1995).

Los datos obtenidos muestran, que los escolares con altas puntuaciones en autoconocimiento emocional bajo, presentan altas puntuaciones en conducta agresiva.

La agresividad ha sido asociada a diferentes factores como: la baja autoestima, el uso de sustancias, y diversas psicopatologías; sin embargo, también se ha destacado la influencia de la calidad en las relaciones familiares en 31 las edades tempranas, ya que estas pueden influir directamente en las características emocionales y conductuales futuras de la persona (Gallarín & Alonso-Arbiol 2012; en Vizcardo, Jara).

Los resultados nos permiten apreciar, una relación negativa entre el autoconocimiento emocional y agresividad, centrándose en la etapa de la adolescencia.

Respecto al autocontrol emocional se observa que del 100% (66) de escolares que presentan conducta agresiva, el 66,7% (44) escolares tienen un autocontrol emocional bajo, seguido de 27,2% (18) escolares con un autocontrol emocional promedio; mientras que del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el mayor porcentaje 55,5% (30) escolares tienen un autocontrol emocional promedio, y el 31,5% (17) escolares un autoconocimiento emocional alto.

Paula (2007) cita a Rehm quien define el autocontrol como aquellos procedimientos de terapia cuyo objetivo es enseñar a la persona estrategias para controlar o modificar la conducta, a través de distintos procesos, con el propósito de alcanzar metas a largo plazo.

Es comprensible que, al ejercer el autocontrol, la persona logra ser agente propio, y se es el actor principal de su conducta, por lo tanto, esta capacidad, le permite controlar su comportamiento, frente a la agresividad. Es importante que esta capacidad de autocontrol se pueda desarrollar durante los primeros ciclos de la vida y, optimizarse principalmente en la niñez y la adolescencia donde se construyen sus bases.

El autocontrol no solo es una habilidad, sino un hito del desarrollo, está asociado con los atributos mismos del ser humano ya que puede incidir el nivel de autoestima que desarrolle el adolescente, incluso algunos aseguran que incide en el éxito en los proyectos futuros, pues al tener un desarrollo adecuado de autocontrol el joven se permite persistir cuando se enfrente a desafíos.

Los datos muestran, que en la I.E.P. "Abraham Valdelomar" los escolares del nivel secundario que presentaron un autocontrol emocional bajo, el 66,7% presentaron una conducta agresiva. Por el cual concluimos que el comportamiento agresivo suele presentarse en distintos lugares: hogar, escuela y comunidad, y esto provoca deterioro clínicamente la agresividad en los adolescentes, junto con una baja capacidad de autocontrol.

En relación a la auto motivación se observa que del 100% (66) de escolares que presentan conducta agresiva, el 45,5% (30) escolares tienen una baja auto motivación, seguido de 43,9% (29) escolares una auto motivación promedio; por otro lado, se observa que del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el 38,8% (21) escolares presentan una baja auto motivación y el 35,3% (19) escolares una motivación promedio.

Así mismo, en relación al reconocimiento de emociones ajenas se observa que del 100% (66) de escolares que presentan conducta agresiva, el 66,7% (41) de escolares tienen un nivel bajo de reconocimiento de emociones ajenas y sólo el 9,1% (6) escolares tienen un nivel alto de reconocimiento de emociones ajenas, mientras que del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el mayor porcentaje 53,7% tienen un nivel promedio de reconocimiento de emociones ajenas, seguido de 27,8% (15) escolares con un nivel alto de reconocimiento de emociones ajenas.

De los hallazgos obtenidos se deduce que las habilidades para las relaciones interpersonales están asociadas con la conducta agresiva, tal como afirman Hartup, Katz y McClellan. Es decir, en los escolares con un nivel muy bajo de

habilidades sociales predomina la conducta agresiva. En contraste, en los estudiantes con un nivel alto de habilidades sociales tiene menor preponderancia la conducta agresiva.

Como en los casos anteriores, debido a que el diseño metodológico empleado impide visualizar la dirección de la relación, es posible que un adecuado desarrollo de habilidades para las relaciones interpersonales haga de los escolares personas más seguras de sí mismas y con mayor disposición para las relaciones interpersonales eficaces.

Respecto al nivel de inteligencia emocional y su relación con la conducta agresiva, se observa que del 100% (66) de escolares que presentan conducta agresiva, el 65,1% (43) de escolares tienen un nivel bajo de inteligencia emocional y sólo el 6,1% (4) escolares tienen un nivel alto de inteligencia emocional, mientras que del 100% (54) escolares que no presentan conducta agresiva, el mayor porcentaje 53,7% tienen un nivel promedio de inteligencia emocional, seguido de 31,5% (17) escolares con un nivel alto de inteligencia emocional.

Castañeda, y Montes, (2009) en la tesis “conducta agresiva y perfil psicosocial de escolares de cuarto a sexto grado. U.E.B.E. Juan Bautista Ferreras (Venezuela) Para la realización del presente estudio se utilizó una investigación de tipo descriptivo transversal. Los resultados se presentaron mediante tablas y/o gráficos y para el análisis se aplicó la técnica de números absolutos y porcentajes. El universo estuvo constituido por estudiantes de la Unidad Educativa Bolivariana Escuela Juan Bautista Ferreras de cuarto, quinto y sexto grado con conducta agresiva según el instrumento A1, que se les realizó a los docentes durante los meses de Abril-Mayo del 2009. La muestra estuvo constituida por el total del universo, 43 niños a los cuales se les aplicó secuencialmente, el conjunto de instrumentos para educadores, escolares y representantes. Los hallazgos mostraron conducta agresiva en 43 de los niños entrevistados con una mayor frecuencia (58%) en el sexo masculino. La mayoría de los niños estaban en edades comprendidas entre 9 y 11 años. Los padres utilizaron como método disciplinario más frecuentes los golpes (40%). El patrón de interacción padre-hijo más frecuente fue catalogado como malo (56%).

Carranza Loor (2016). Tesis Se buscó demostrar la importancia de la inteligencia emocional en el campo educativo por su influencia en las relaciones interpersonales en los niños y niñas de la básica media de la escuela “Neira Santos Intriago” de la ciudad de Durán, (Guayaquil) con el objetivo de ampliar el conocimiento pedagógico más allá de lo intelectual comprendiendo como la educación emocional en los estudiantes mejora su desempeño académico y su proyección personal y social, las emociones son quienes tienen un gran impacto en las acciones y determinaciones de las personas corroborado así en la recolección de información bibliográfica y de campo. La propuesta planteada es a través de talleres teniendo como inspiración que el aprendizaje se da por descubrimiento entre la teoría y la práctica, mediante actividades individuales y grupales se aspira orientar al personal docente para promover así la comunicación entre las y los estudiantes basado en las habilidades de la inteligencia emocional.

Estos resultados se evidencian respaldados por las investigaciones de Castañeda, y Montes (Venezuela), Carranza Loor (Ecuador) y en la región Ayacucho, las consecuencias del escaso control de emociones develan un panorama similar. Pariona (2015, pp.43-47) entre escolares de la institución educativa pública “9 de Diciembre”, muestra bajos niveles de habilidades sociales en el 76,7% del grupo control y 66,7% del experimental (en la evaluación inicial). Igualmente, Vera (2015, p.53) en la misma institución educativa identificó una baja capacidad para la resolución de conflictos en el 16,7% de adolescentes del grupo control y 6,7% del experimental, situaciones que alteraban la convivencia escolar. En ambos casos, podría atribuirse como causa al escaso control de las emociones que incrementa el riesgo de conflictividad interpersonal en la escuela, que de persistir en el corto o mediano plazo pueden desencadenar problemas de mayor violencia escolar.

Por otro lado, los hallazgos describen que la inteligencia emocional y la conducta agresiva son dependientes ( $p < 0.001$ ), estableciéndose un grado de relación media según el Coeficiente de Correlación de Spearman ( $r = 0.847$ ), lo que confirma la hipótesis propuesta:

Al respecto Salovey y Mayer (1997) precisa que la inteligencia emocional es la capacidad de las personas para gestionar los sentimientos y las emociones propias y de los demás, de discriminar entre ellos y usar esta información para una actuación asertiva que permita el mantenimiento de relaciones sociales apropiadas y, a la vez, otorgue bienestar emocional. Así mismo (Extremera, 2004), refiere que el escaso desarrollo de la inteligencia emocional está asociado a conductas disruptivas en la etapa escolar. Las personas con bajos niveles de inteligencia emocional presentan niveles elevados de impulsividad y peores habilidades interpersonales y sociales, lo que cual favorece el desarrollo de diversos comportamientos antisociales.

Analizando ambas variables en estudio se aprecia que, a medida que incrementa la inteligencia emocional asciende significativamente la conducta agresiva de los escolares. Sin embargo, debido al tipo de investigación propuesto (correlacional) y al diseño específico (transversal) no es posible establecer la dirección de la relación (Hernández, 1998) en el sentido de establecer cuál de las dos variables se ve afectada por la otra. Es decir, si la conducta agresiva obedece a un aumento de la inteligencia emocional o viceversa.



Aunque no se establece la relación de causalidad, los resultados obtenidos al aplicar el Coeficiente de Correlación de Spearman, permiten establecer que el que el nivel de inteligencia emocional de los escolares se correlaciona significativamente con la conducta agresiva, lo que es igual a señalar, que el incremento o disminución en una de las variables modifica el comportamiento de la otra.

Finalmente, considero que la investigación desarrollada contribuye de manera significativa al desarrollo del conocimiento científico, de tal manera que se constituye en antecedente para las futuras investigaciones que permitan ir mejorando la inteligencia emocional en escolares de los diferentes niveles de educación.

## CONCLUSIONES

1. El 52,6% (66) de escolares presentan una conducta agresiva y el 47,45 (54) no representa rasgos de una conducta agresiva. Del total 100% (66) escolares que presentan conducta agresiva, el 65,1%(43) presentan un nivel bajo de inteligencia emocional, seguido de 28,8% (19) de nivel medio y solo el 6,1% (04) un nivel alto de inteligencia emocional.
2. El componente intrapersonal de la inteligencia emocional (autoconciencia, control emocional, auto motivación), se relaciona significativamente con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho; porque a medida que desciende el nivel del componente intrapersonal de la Inteligencia emocional se incrementa la conducta agresiva ( $p < 0.001$ ).
3. El nivel del componente interpersonal de la inteligencia emocional (reconocimiento de las emociones ajenas y habilidad para las relaciones interpersonales), tiene una relación significativamente ( $p < 0.001$ ) con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”; porque a medida que desciende el nivel del componente interpersonal de la Inteligencia emocional se incrementa la conducta agresiva.
4. La Inteligencia Emocional y la conducta agresiva son dependientes ( $p < 0.001$ ), estableciéndose un grado de relación media según el Coeficiente de Correlación de Spearman ( $r = 0.847$ ), lo que confirma la hipótesis propuesta: A medida que desciende el nivel de la inteligencia emocional, se incrementa la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, Carmen Alto- Ayacucho 2019.

## RECOMENDACIONES

1. A la Dirección Regional de Educación Ayacucho, capacitar al personal docente en las estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional y la prevención de la conducta agresiva de los escolares para su intervención oportuna y promover el éxito académico.
2. A la Unidad de Gestión Educativa Local Huamanga, promover la especialización de los docentes en psicología educativa y la aplicación de estrategias para optimizar el nivel de la inteligencia emocional.
3. Al señor director de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” del distrito de Carmen Alto”, promover la capacitación de sus docentes para la aplicación de estrategias que fortalezcan el desarrollo personal de los escolares.
4. A los docentes de la I.E.P. “Abraham Valdelomar”, diseñar y aplicar estrategias activas para el desarrollo de la inteligencia emocional y el consiguiente crecimiento emocional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aradilla, A. (2013). Inteligencia emocional y variables relacionadas en enfermería. Tesis doctoral. España: Universitat de Barcelona.
2. Bandura, A: (1981). Teoría del aprendizaje social. Madrid. Espasa Calpe. Propuesta de un Programa de Familias, para disminuir conductas agresivas en los niños y niñas de cinco años de la institución educativa la Caridad – el Porvenir, citado en: Jessica Marcela Segura Benavides. Universidad Nacional de Trujillo. Escuela de Postgrado en educación. Trujillo - Perú 2014  
Disponible en: <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/7502/Tesis%20Maestr%20C3%ADa%20%20Jessica%20Segura%20Benavides.pdf?sequence=1>.
3. Carranza Loor; ME Tesis [Internet]. 2016 [citado el 13 de noviembre de 2018]. Recuperado a partir de: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/23209>.

4. Carrasco Ortiz, M & González Calderón, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
5. Castañeda, y Montes, (2009) “conducta agresiva y perfil psicosocial de escolares de cuarto a sexto grado. U.E.B.E. Juan Bautista Ferreras (Venezuela) tesis para optar el título de médico cirujano.
6. Extremera, N. y Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). España.
7. Extremera, N. & Fernández, P. (2004). El uso de las medidas de habilidad en el ámbito de la inteligencia emocional. *Boletín de Psicología*; 80 (1).
8. Extremera, N. (2003). El modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey y su validez predictiva en muestras españolas. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Málaga. España.
9. Flores, M. (2014). Aplicación de un programa de habilidades psicosociales basado en el autoconocimiento para fortalecer las relaciones interpersonales de los niños y niñas de tercer grado de primaria de la I.E.P. Marvista, Paita, 2013. Tesis de Maestría en Educación con mención en Psicopedagogía. Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú
10. Giménez, A. (2011). Los trastornos graves de conducta en el contexto educativo. *Apuntes de psicología*. 29 (2), 295-318.
11. Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Argentina: Javier Vergara S.A.
12. Halsband & Barenbaun (2008), *Neurobiología de la agresividad. Papel del litio y los antidepresivos*, en S. Halsband. ED. Agresividad. Buenos Aires: Polemos.
13. Mayer, J. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence. In P. Salovey, & P.J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-34). New York: Basic Books.
14. Papalia, D., Wendkos, D. y Duskin R. (2010). *Desarrollo humano*. Undécima edición. Colombia: Mc Graw-Hill.
15. Pariona, B. (2015). Talleres de educación emocional para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del sexto grado de la I.E.P. “9 de Diciembre”. Ayacucho, 2015. Tesis doctoral. Ayacucho: Universidad César Vallejo.
16. Paula, I. (2007). “¡No puedo más! Intervención cognitivo conductual ante la sintomatología depresiva en docentes”. (1er. Ed.) España: Editorial Wolters Kluwer (Rutchita agregar en el número 35 de la bibliografía)
17. Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Revista: Imagination, Cognition, and Personality*, 9 (3). Washington.
18. Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, [en línea] (4), . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118178005>
19. Valencia, G. (2016) en la investigación: *Inteligencia emocional en alumnos del colegio Byron*, diciembre 2016
20. Vera, A. (2015). Talleres de resolución de conflictos para mejorar la convivencia escolar en estudiantes del cuarto grado de secundaria de la I.E.P. “9 de Diciembre”. Ayacucho, 2015. Tesis doctoral. Ayacucho: Universidad César Vallejo.
21. Vizcardo Jara (2015) “Inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento en alumnos de 11 a 13 años de Arequipa “tesis para optar el grado de Maestra en Psicología.